

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Lunes, 23 de Septiembre de 2013

MADRID 2020: EL RIDÍCULO ESPERADO

Hoy nos hemos levantado con la decepción de que los juegos olímpicos no van a celebrarse en Madrid en 2020. Pero es una decepción fabricada por los medios de comunicación. Igual que lo ha sido la candidatura y todo lo que ha tenido que ver con ella. Jamás esperaba la gran manipulación informativa que han desplegado los medios españoles. De RTVE sí, porque ya sabemos que el gobierno de turno termina por manejar a su antojo el llamado "ente público". Pero por parte del resto, jamás esperaba tan absurdo juego. Me explico: no es solo la campaña de prestigio y de favor hacia la candidatura de Madrid 2020, sino que además, como ingrediente añadido, han realizado una campaña de desinformación sobre las candidaturas rivales, la de Tokio y la de Estambul. Solo para dar la impresión a nivel nacional de que Madrid era invencible. Pero, por suerte, hoy en día, con los medios de los que disponemos a través de Internet, es muy difícil engañar, manipular o desinformar a la población. Así pues, desde la televisión pública, pasando por Mediaset y Atresmedia, los grandes grupos de "comunicación" españoles, puestos al servicio del gobierno, han participado de uno de los ridículos más sonados de la Historia de nuestro país. Parece que no se nos olvida eso de hacer el más grande de los ridículos a nivel internacional.

¿Cuál era la realidad de la candidatura de Madrid 2020? Pues la realidad era tan amarga, que por eso han tenido que pedir la colaboración de los medios de prensa y las televisiones. Ha sido un juego de disfraces. Había que disfrazar una candidatura que hacía aguas frente a las potentes de Tokio y Estambul. Porque en España se nos ha hecho creer que, ahora sí, Madrid iba a llevarse los juegos de calle. Pero resulta que la han vapuleado, la han humillado sin escrúpulos. La realidad es que España no está en condiciones para presentar una candidatura a unos juegos olímpicos. Ni a unos juegos olímpicos, ni al mundial de mus. Se ha hecho evidente durante las ruedas de prensa anteriores y posteriores a la presentación oficial en Buenos Aires. Con los niveles de paro que arrastra nuestro país, la tasa de crecimiento económico en negativo, con una falsa paz social con riesgo de ruptura a la más mínima, con una clase política salpicada por la basura de la corrupción, y con un sistema deportivo que ha estado tolerando durante décadas el dopaje como medio para conseguir éxitos en la élite... era muy difícil que el CIO eligiera Madrid. Ha pesado mucho la situación económica y social de nuestro país. Evidentemente. Es que tiene que pesar. No se puede organizar el mayor evento deportivo a nivel mundial en un país que, a día de hoy, no ofrece ninguna garantía de estabilidad económica ni social. En la prensa deportiva (concretamente en AS) aparece la portada *Madrid tiene sentido, el COI no lo tiene*. Me parece de lo más lamentable. Es como quien no asume una derrota que ya estaba anunciada desde hace tiempo. Precisamente porque el CIO tiene sentido no le han dado los juegos a Madrid. España tiene otras prioridades diferentes. Cuando recupere sus cifras o sus niveles económicos de antaño, entonces tendrá sentido presentar candidaturas a eventos internacionales. Mientras tanto, es una frivolidad que no nos podemos permitir.

Los Juegos Olímpicos son, en primer lugar, un enorme negocio. Pero son un enorme negocio para el CIO, para las marcas deportivas y para la industria del deporte. No son, ni mucho menos, un negocio para la ciudad o el país organizador. Los números cantan. Atlanta todavía arrastra parte de la deuda generada por la organización de unos juegos espectaculares, pero que no sirvieron ni para promocionar la ciudad. Hoy, cuando se piensa en viajar hasta Estados Unidos, de turismo, o por lo que sea, nadie piensa en viajar hasta Atlanta. La ciudad ganó su candidatura por ser la sede mundial de la Coca Cola. Y esta marca lleva patrocinando los juegos desde 1928. Pero fue un mal negocio para la ciudad. En Sydney tuvieron más suerte, sobre todo porque el gobierno australiano asumió solo la mitad de los gastos. El resto lo aportó el CIO de sus fondos. En 2000 nadie quería organizar los juegos olímpicos. Luego se vendió que había sido un éxito. El estadio se llenó dos días de los 20 de competiciones. En 2004, Atenas organizó las que fueron las primeras olimpiadas del siglo XXI. Los griegos recuerdan con profunda tristeza y resquemor esas olimpiadas. Simplemente por un hecho: no tenían capacidad para organizar el evento y en 2008 se hizo patente. Se dice que el 15% de la deuda exterior que arrastra Grecia proviene de la organización de las olimpiadas. Parece mentira, pero las instalaciones acuáticas y algunos pabellones deportivos siguen sin estar pagados. Quizás el hundimiento griego empezase por sus olimpiadas. Pekín fue la sede en 2008. Es difícil valorar el éxito o el fracaso en este caso, ya que las cifras están maquilladas por el gobierno comunista de China. Pero ante todo, China es la mayor potencia económica mundial, y tiene capacidad suficiente como para organizar olimpiadas, mundiales de fútbol y otro evento de este calibre, los tres a la vez. China puso muchísimo dinero encima de la mesa y al CIO, el dinero le hace saltar chispas por los ojos. No es nada nuevo. En 2012, los juegos fueron para Londres. Hace unos meses el periódico The Times publicó que el remanente de la deuda generada por los juegos no justificaba el carácter promocional que pudieron tener para Londres. Simplemente porque Londres no necesita promoción. Es decir, Londres no necesitaba unos juegos. Hoy, aún se debe más de la mitad del coste total de los juegos de 2012. Hay que tener en cuenta que Reino Unido se ha autorescatado económicamente dos veces, una de ellas en enero de 2012, la otra fue en noviembre del mismo año. Y en torno a Rio 2016 ya hay quienes están

empezando a sembrar dudas. Faltan tres años y hay por medio un mundial de fútbol. Pero las instalaciones no avanzan, y el gobierno brasileño ya comunicó al CIO hace unos meses que tendrían que reducir las abultadas cifras del presupuesto olímpico casi en un 25%. Esto demuestra que Brasil quiere promoción, como país emergente, pero que aún no reúne las condiciones propicias para albergar un acontecimiento de esta envergadura. Si ya en 2016 el CIO prefirió una candidatura "inestable" a la de Madrid, no había que hacer muchas cábalas para adivinar que ahora no iba a ser de diferente forma.

En España se ha estado manipulando el asunto hasta la extenuación. De los primeros informes del CIO de hace un año, en España se dijo que la candidatura de Madrid era la más fuerte. Pero mirando otras fuentes informativas, como BBC, TheGuardian, LeFigaro o RT, se podía comprobar que eso no era así. Que la candidatura más floja era la de Madrid. Un hecho era crucial, más allá de la crisis o la situación social: las inversiones a medio plazo. Madrid solo iba a invertir un 20% en comparación con Estambul o Tokio. Con esa inversión una candidatura jamás puede aspirar a organizar nada. Es claro que España no puede ahora mismo invertir más. Sería un suicidio igualar a Tokio, por ejemplo, en inversión. Pero sabiendo esto, el ridículo que hizo la delegación española en el día de ayer se lo podía haber ahorrado. Ha sido un ridículo gratuito. Al CIO le parece bien que existan ya la mayoría de las instalaciones. Pero hay que tener en cuenta una cuestión. Al CIO "le hace más gracia" que todas las instalaciones sean nuevas "flamantes", a tenerlas construidas una decena de años antes o más. Lo nuevo prima por encima de lo ya construido. Y la austeridad nunca es buena consejera. Hablo de la austeridad extrema como en la que España está sumergida. Solo hay que ver cómo van los derroteros, no solo de los juegos, sino también de los mundiales de fútbol. Ya no se remodelan estadios, se tiran y se hacen nuevos. Pues esto, con sus matices, lo podemos aplicar también al CIO. De manera que desde hace un año, poco más o menos, fuera de nuestro país estaba claro que Madrid no albergaría los juegos de 2020. A las hemerotecas de la prensa internacional me remito. Yo no entro en el juego populero, manipulador y patriotero de que fuera de España nadie nos quiere. Hay que ser honestos. Fuera necedades. Fuera hipocresía. La candidatura de Madrid 2020 estaba muerta desde hace un año. Da igual las razones que se den ahora. Las verdades ya las conocemos. He llegado a escuchar a un tertuliano de los programas basura de la tele, que el conflicto con Gibraltar ha pesado bastante. Eso demuestra la idea que tenemos en España sobre este tipo de cosas. Eso puede influir puntualmente en algún miembro del CIO, pero no masivamente. Si la candidatura, por sí sola, es mala, es deficiente, no hay que buscarle tres pies al gato. Porque tiene cuatro.

Por lo tanto, y para ir ya concluyendo, la noticia de ayer era esperada. Era esperada y no fue sorprendente para quienes desde dentro de España manejamos la mayor cantidad de fuentes de información posibles. No hay que pagar un dineral para tener un servidor como Europa Press. Hoy en día, aunque haya trabas y parezca mentira, todo está en la red. Y es conveniente manejar varios medios extranjeros, sobre todo, para cuestiones de casa. Porque aquí es muy fácil que se nos manipule. Como ha ocurrido ahora. Yo no me alegro del gran ridículo que la expedición española hizo ayer en Buenos Aires. Sobre todo cuando nada más llegar se daban como favoritos, con una euforia desmedida. ¿Qué pretendían? Visto lo visto, es un enigma que poco importa ya. Creo que no soy un mal español, un antipatriota si digo que España debe centrarse en resolver los verdaderos problemas de su gente, y dejarse de quimeras y castillos en el aire. Que los políticos parecen no darse cuenta de que estamos atravesando la peor crisis económica de los últimos ochenta años (la otra, mal que nos pese, acabó en Guerra Civil, todo hay que decirlo). Que un país con esta crisis encima no tiene capacidad para organizar un evento de este tipo. Y que hay que salvar la Sanidad y la Educación, las verdaderas joyas de la corona que tiene España (aunque ahora en una situación triste), como la prioridad más absoluta junto al paro. Hay que dejarse de Madrid 2020 y hay que seguir mirando a la EPA. Hay que seguir mirando a los ministerios de Sanidad y Educación. En definitiva: hay que estar atentos a lo que de verdad importa. Nada más. Dicen que ahora el plan ADO y las federaciones deportivas van a sufrir un declive evidente. Pero en un país en la situación de España, el deporte (es mi opinión personal, pero si suena duro me da igual, es lo que pienso) no es ni debe ser nunca una prioridad. Desgraciadamente, dejó hace ya tiempo de ser una prioridad. Esperemos que se den las condiciones para que vuelva a serlo pronto.

Vk. 8-9-2013